

La encrucijada de los precios petroleros (y III)

Por Fernando MARTINEZ GALDEANO S. J.

Será necesaria más que nunca la OPEP, la actualmente quebrada OPEP, la verdadera segunda OPEP, la que no va tras los acontecimientos, sino que se anticipa a éstos.

La energía ha dejado de ser barata y su ahorro racional es la inversión directa más inteligente que puede ser hecha de inmediato por todos.

Dada la diversidad de intereses que inciden en este problema de los precios del petróleo, parece oportuno subrayar la conveniencia para el lector de tener presentes las dos partes de este trabajo publicadas anteriormente en la *Revista de Fomento Social*, núm. 137, enero-marzo, 1980, páginas 87-104, y núm. 139, julio-septiembre, 1980, pp. 383-397.

En frases apretadas podemos recordar ciertas series de hechos, las más determinantes en la encrucijada de los precios petroleros.

Ya en 1970 la crisis no puede ser ocultada en el mercado internacional. Un consumo a punto de desbordar la producción, con unos precios de los crudos cada vez más bajos, consecuencia de una política general de desarrollo industrial a costa de una explotación de materias primas mal pagadas. Seguía vigente en su máximo fulgor un orden económico internacional que privilegiaba a los países desarrollados y estancaba a los subdesarrollados. Pero, en relación a los crudos esta situación no pudo prolongarse. El conflictivo Medio Oriente desarticuló los frágiles abastecimientos petroleros y consecuentemente descontroló sus precios. La OPEP actuó, como siempre detrás de los acontecimientos y éstos, aunque no fueron hechura de ella, le dieron la oportunidad de aparecer como su artífice. Después de la primera crisis (1973-74), los precios reales del petróleo fueron bajando, a pesar de los continuos esfuerzos de la OPEP por conservar su poder adquisitivo. Con una actitud desafiante y dominadora, los Estados Unidos movilizaron sus poderosos intereses con la finalidad de destruir la OPEP.

F. MARTINEZ GALDEANO

Nuestro análisis se detuvo en el otoño de 1978. Antes de proseguir hacia el presente, repasemos los acontecimientos y su impacto en los precios «de costo» a las compañías que comercializan los crudos.

Hechos relacionados con la subida del precio de costo del crudo marcador «árabe ligero» de 34 grados API en puerto de embarque, Ras Tanura. Período 1970-1978.

Tiempo	Hechos impulsores	Reacción OPEP	Precio a Cías. (\$/b.)
Sept. 1960 a julio 1970	Sobre-oferta de crudos. Desarrollo en base a energía barata.	Medidas que favorecen la estabilidad de los precios nominales.	1,05
Agosto-dic. 1970	Sabotaje oleoducto TAPLINE. Suben precios <i>spot</i> . Demanda supera a la oferta.	Libia reduce la producción. Venezuela sube impuestos y decide fijar los precios de referencia sin consultas a las compañías.	1,05
Año 1971	Precios <i>spot</i> en alza.	Ajuste de precio. Acuerdo de Teherán (15 de febrero de 1971).	1,37
Año 1972	Devaluación oficial del dólar (18 de diciembre de 1971). Pérdidas del control de las Cías. en los países exportadores.	Compensación de la devaluación. Acuerdo de Ginebra (20 de enero de 1972). Acuerdos de participación.	1,55
Enero-oct. 1973	Segunda devaluación del dólar (12 de febrero de 1973). Presión de la demanda.	Aplicación del Acuerdo de Teherán y de los acuerdos de participación (25 por 100). Compensación parcial de la devaluación (1 de abril de 1973). Ajustes mensuales de junio a octubre.	2,02 2,14 2,30
6-22 oct. 1973	Guerra árabe-israelí de Yon Kippur.	Reunión de Kuwait (16 de octubre). Embargo.	3,39
Oct.-dic. 1973	Confusión y caos en el mercado.	Acuerdo de Ginebra (7-9 de enero de 1974). Aplicación de los acuerdos de participación (60 por 100).	9,34
Año 1974	Precios de mercado muy por encima del precio de costo a las Cías. con enormes ganancias para éstas.	Medidas contra las Cías. con el fin de reducir sus ganancias. Acuerdo de Quito (17 de junio). Reunión de Viena (13 de septiembre). Reunión de Abu-Dhabi (10 de noviembre).	9,51 9,84 10,24

LOS PRECIOS PETROLEROS

Tiempo	Hechos impulsores	Reacción OPEP	Precio a Cías. (\$/b.)
Año 1975	Recesión económica y descenso de la demanda. Inflación generalizada y desempleo.	Compensación de la inflación (10 por 100). Reunión de Viena (24-27 de septiembre). Precios congelados por nueve meses.	11,27
Año 1976	Sigue la inflación. Elecciones en USA. Reacción del mercado. Pérdida real del valor del petróleo.	Acuerdos de participación al 100 por 100. Se prorroga la congelación por tres meses más. Reunión de Doha (15-17 de diciembre). Doble precio: 1.—Arabia Saudita y E.A.U. 2.—Resto de los países.	11,51 12,09 12,70
Año 1977	La diferencia de precios favorece a las Cías.	Unificación de precios. Reunión de Estocolmo (13 de julio). Congelación de precios hasta fines de 1978.	12,70
Año 1978	Persiste la inflación y el dólar pierde valor.	Precios congelados. Reunión de Abu-Dhabi (16 de diciembre). Programa de precios para 1979 (*).	13,33

Nota.—Este cuadro está fundamentado en las partes I y II de este estudio sobre los precios del petróleo. Véase más arriba la cita exacta. (*) Este programa viene explicado en la presente tercera parte.

REVOLUCION ISLAMICA Y ORO NEGRO

Desde comienzos de 1978 la oposición contra el régimen del Sha en Irán cobró renovada energía. A miles de kilómetros de Teherán, desde París, el ayatollah Jomeini predicaba la rebelión violenta contra la opresión y el estilo de vida americano, impuesto por la dictadura del Sha (1).

(1) Conforme al Islam Chií, rama con la que se identifica un 90 por 100 de la población iraní, los ayatollah (signos de Dios) son maestros religiosos, independientes del poder civil y censores de la política del gobierno. Esta censura se extiende a todo aquello que lleve a una pérdida de la identidad. Puesto que Jomeini venía siendo el más destacado y valiente crítico de la influencia occidentalista, particularmente norteamericana, la población fervorosa del Islam Chií le aceptó y proclamó como su guía indiscutible. Por esta razón de que la gente en Irán parece querer ser a su estilo más que tener según la moda americana, sus crisis desembocan no sólo en un golpe de estado, sino sobre todo en una revolución socio-religiosa. Se comprende así que un ejército moderno de medio millón de soldados, obligado a disparar en las calles contra las manifestaciones populares, desobedeciera las órdenes de los altos jefes.

Para fines de septiembre del mismo año, los obreros de las zonas y sectores de la producción de crudos dieron comienzo a una serie de huelgas sistemáticas. La producción y consiguiente exportación de crudo cayó en forma dramática. Con un militar como jefe del Gobierno, el Sha trató de restablecer su poder en la calle. Se repitieron las manifestaciones anti-Sha y los disparos indiscriminados de algunas fuerzas militares contra sus participantes. Como la situación se hacía insostenible, los Estados Unidos sugirieron el nombre de Shahpur Bakhtiar como solución intermedia. Después de veinticinco años de gobierno ininterrumpido, el Sha Mohamed Reza Pahlevi dejó el país el 16 de enero de 1979. Ruhollah Jomeini regresó triunfalmente a Irán el 1 de febrero, exigiendo la renuncia de Bakhtiar. Ni el embajador de Washington, William Sullivan, ni los servicios de inteligencia norteamericanos lograron influir en los acontecimientos. Contra todo lo previsto por la Casa Blanca, su poder real dentro del país se había desvanecido. Cayó el gobierno de Bakhtiar el 11 de febrero y el día 12 la totalidad de las fuerzas armadas se sometieron al ayatollah. Sólo la guardia imperial hizo algún intento de resistencia. Los obreros de los campos petroleros retornaron al trabajo el 14 de febrero.

Pero no se olvidaron las pasadas afrentas. Jomeini continuaba predicando una revolución y no una reforma. Fiel a esta doctrina, el estamento clerical estimuló al pueblo iraní a respaldar una revancha sangrienta contra aquellos que habían ocupado puestos de responsabilidad en el aparato opresor del Sha y también contra la penetración norteamericana (2). Evi-

Jomeini y su revolución pretenden la constitución de una sociedad islámica inspirada en el único camino del Corán. Estado y religión formarían una unidad y marcarían una única conducta, «la mejor». Por ello, ni el secularismo ni el partido liberal son admitidos.

Dos ramas ortodoxas constituyen principalmente el Islam: la sunnita y la chiíta. La raíz de su diferencia se esconde en sus principios históricos. Una mayoría de creyentes (90 por 100 del Islam) defiende que el sucesor de Mahoma (califa) debía ser elegido entre los miembros de la tribu de Mahoma. De aquí surgió la rama sunnita, la más poderosa. Enfrentada a esta interpretación se expresa la rama chiíta al defender que el sucesor de Mahoma debía ser de la sangre del Profeta. Los chiítas fueron perseguidos y dispersados durante siglos. Han constituido la parte del Islam más sufrida y abnegada. (Véase el informe de un destacado islamólogo: GALINDO AGUILAR, Emilio, *¿Qué pasa en el Islam?*, rev. «Vida Nueva», núm. 1.206, 8 de diciembre de 1979, pp. 22-25.)

(2) Un banquero australiano, William Knox d'Arcy, consigue en 1901 la concesión de las 5/6 partes de Persia por sesenta años. En 1908 encuentra petróleo en gran abundancia. Interesado el gobierno británico adquiere la participación mayoritaria de la empresa Anglo-Persian Oil Co., que más tarde (1935) cambiará su nombre en Anglo-Iranian Oil Co. (AIOC).

Siendo Venezuela el segundo productor mundial de petróleo y el primer exportador, su Congreso Nacional aprobó una ley en 1948 que establecía que si los impuestos totales no alcanzaban el 50 por 100 de los beneficios obtenidos por las Cías., la diferencia debería ser saldada en concepto de participación razonable. Con el fin de generalizar la norma del 50-50, Venezuela envió una misión al Oriente Medio. Presionado por la iniciada guerra de Corea (1950), el Gobierno norteamericano acepta el aumento impositivo. Tampoco les duele a las compañías petroleras norteamericanas que operan en aquella zona, puesto que el dicho incremento es deducible ante el fisco. Por esta razón, el Gobierno británico no aceptó el 50-50, ya que él mismo era también el propietario de la empresa. Aparece entonces en la escena mundial Mohamed Mossadegh, presidente del Gobierno de Irán, quien se enfrenta a la desobediencia de la empresa británica. En vista de la obstinación de ésta, el Parlamento

denciada esta dinámica anti-USA, a la Unión Soviética le era muy difícil no ser cauta y tolerante con la revolución islámica guiada por un dirigente tan imprevisible como el ferviente Jomeini.

Una oleada de juicios sumarios y de expeditivas ejecuciones se extendió por todo el país. Los mandos y efectivos de las fuerzas armadas fueron reducidos de tal forma que en seis meses de un total de 415.000 hombres sólo quedaron 250.000, según datos del Instituto de Estudios Estratégicos de Londres (3). Esta política generalizada de desmantelamiento del antiguo régimen ha producido una atomización de estructuras de poder liderizadas por los clérigos y laicos de mayor arrastre personal y de una emoción radical por construir una futura sociedad honesta e igualitaria regida por el Corán. Un resultado inmediato ha sido la ausencia de normas concretas de valor uniforme, una especie de anarquía más que aparente, no del gusto occidental.

Respecto de las grandes líneas de política económica, manifestadas en un seminario oficializado de cuatro días en Teherán, podrían resumirse en las siguientes: a) Máxima conservación del petróleo y del gas, limitando su exportación; b) Reducción de las importaciones; c) Subsidios y otros estímulos a la industria local; d) Apoyo total a la agricultura (4).

La caída de la producción petrolera iraní se produjo en octubre de 1978 y hasta marzo de 1979 no comenzó a recuperarse. Según declaraciones oficiales el techo de producción no debía desbordar los cuatro mi-

iraní nacionaliza (marzo de 1951) la AIOC y establece la National Iranian Oil Co. (NIOC). Los británicos responden con un boicot total a las exportaciones petrolíferas del Irán. En año y medio no llegan a 100.000 toneladas las embarcadas en Abadán. No hay compradores por miedo a que la mercancía sea confiscada. Los británicos esperan que el boicot provoque la caída de Mossadegh. La crisis se prolonga. El Pentágono teme una guerra por parte de la Unión Soviética, y la refinería de Abadán era en esa época el principal abastecedor de la fuerza aérea norteamericana destacada en Europa y Oriente Medio. El Departamento de Estado urge una solución rápida y favorable a los intereses norteamericanos. Bajo presión, la AIOC acepta la formación de un consorcio en el que las compañías USA aparecen con la propiedad del 40 por 100 del capital social. El Gobierno británico conserva otro 40 por 100. Resuelto este problema distributivo, Mossadegh es eliminado por una rápida acción de la CIA. El Sha, que para entonces había escapado del país, fue reestablecido en el trono y se firma un acuerdo entre la NIOC y el consorcio occidental, por el cual éste compra y decide el volumen de producción, destino y precio de realización (5 de agosto de 1954). De esta forma tan violenta e injusta se introducen los Estados Unidos en un país hasta entonces cerrado para sus negocios y sus intereses geo-políticos. (Véase O'CONNOR, Harvey, *Crisis Mundial del Petróleo*, Ediciones y Distribuciones Aurora, Caracas, 1962, pp. 283-306; PÉREZ ALFONZO, Juan Pablo, *El camino de Mossadegh*, «Revista Política», núm. 61, mayo de 1967, pp. 15-43.)

(3) El *International Institute for Strategic Studies* (IISS) fue fundado en 1958 y tiene su sede en Londres. Está financiado por las Fundaciones Rockefeller, Ford, Volkswagen, Fiat y por la Asociación Japonesa de Industriales. Al parecer su trabajo primordial consiste en la elaboración de informes y estudios estratégicos con destino a los gobiernos más influyentes de Occidente. Está considerado como un centro de la Trilateral. (Sobre la Comisión Trilateral, véase Rico F., Carlos, *Interdependencia y trilateralismo. Orígenes de una estrategia*, rev. «Información Comercial Española», número 555, noviembre de 1979, pp. 129-167.)

(4) Véase: *Iran Service, Business International*, Ginebra, 15 de octubre de 1979, número 10, pp. 1-5.

F. MARTINEZ GALDEANO

liones de barriles diarios. Como el consumo interno del país absorbe unos 700.000 barriles diarios, quedarían para la exportación entre 2,8 y 3,3 millones de barriles diarios. Podemos apreciar en el cuadro siguiente las estimaciones de la producción y exportación iraníes a partir del último cuatrimestre de 1978.

IRAN: PRODUCCION Y EXPORTACION DE CRUDOS (en millones de b./d.)

Meses	Produc.	Export.	Meses	Produc.	Export.
1978			1979		
Sept.	6,093	5,393	Agosto	3,500	2,800
Oct.	5,540	4,840	Sept.	4,000	3,300
Nov.	3,493	2,793	Oct.	3,790	3,090
Dic.	2,371	1,671	Nov.	3,250	2,550
			Dic.	3,097	2,397
1979			1980		
Enero	0,445	(0,255)	Enero	2,700	2,000
Febr.	0,700	—	Febr.	2,700	2,000
Marzo	2,350	1,650	Marzo	2,500	1,800
Abril	3,600	2,900	Abril	1,800	1,100
Mayo	4,097	3,397	Mayo	1,400	0,700
Junio	3,900	3,200	Junio	1,500	0,800
Julio	3,806	3,106			

Fuente: *Petroleum Economist*, años 1979 y 1980, páginas en las que se recoge la producción petrolera mundial.

Salta a la vista que desde noviembre de 1978 a noviembre de 1979, el mercado internacional de crudos deja de recibir una cantidad no inferior a los dos millones de barriles diarios. Hay meses como enero y febrero de 1979 en los que Irán no realiza exportación alguna. De abril a octubre de 1979 se mantiene la exportación conforme a los lineamientos del Gobierno. Se produce un pronunciado descenso a partir de noviembre de 1979. Esta baja que se acentúa en los meses siguientes se explica por los acontecimientos políticos.

El día 5 de noviembre fue asaltada la embajada de los Estados Unidos en Teherán, y más de 50 funcionarios del servicio exterior norteamericano fueron tomados como rehenes. Se relaciona la toma de la embajada con el viaje del Sha desde México a Nueva York para recibir tratamiento médico. El precio por la devolución de los rehenes era la entrega del Sha. Acusados de espionaje y de conspiración subversiva, los rehenes no han sido devueltos a los Estados Unidos conforme al derecho internacional que ampara al cuerpo diplomático (5). Agotada su paciencia, los Estados

(5) El supuesto espionaje se fundamenta en un *memorandum* secreto de Brzezinski, asesor presidencial en cuestiones de seguridad nacional, al secretario de Estado de aquel entonces, Cyrus Vance. La fecha del documento es del 6 de agosto de 1979 y fue hecho público por Bani Sadr, presidente de Irán.

Estados Unidos declararon el bloqueo económico a Irán, suprimiendo incluso sus importaciones de crudos procedentes de este país (771.000 barriles/día). Además congelaron más de 8.000 millones de dólares en activos, propiedad del Estado iraní, pero manejados por bancos norteamericanos.

Irán respondió con la eliminación del dólar como moneda de pago de su petróleo y con una serie de actos violentos contra los representantes del Gobierno norteamericano en diferentes capitales de países islámicos. La caída del dólar en los mercados de Frankfurt, Zurich y París fue espectacular. En contraste con la baja del dólar, las cotizaciones del oro iniciaron una vertiginosa escalada. Varios factores se sumaron al impulso iraní y llegaron a colocar la onza Troy (aproximadamente 31 gramos) en la increíble cota de 850 dólares (21 de enero de 1980). Al mismo tiempo, Irán derivó hacia el mercado *spot* el petróleo que antes le compraban los Estados Unidos.

Como consecuencia del bloqueo, Irán dejó de recibir repuestos y materiales para el desarrollo de los campos petroleros y el empleo de sistemas de recuperación secundaria. Ya en marzo de 1980 la producción de crudo dio un bajón significativo y en abril se ahondó aún más, debido a que las compañías Shell, BP (British Petroleum) y los japoneses no habían llegado a un acuerdo sobre precios con la NIOC (National Iranian Oil Company). Con el fracaso de la aventura norteamericana para la liberación de los rehenes (24 de abril), los contratos con Irán se hicieron cada vez más difíciles. La siguiente reducción significativa de la producción petrolera iraní se produjo en junio de 1980 a causa de la política de sanciones decidida por la Comunidad Económica Europea.

«Carter—escribía Brzezinski a Vance—ha atendido su nota del 18 de julio de 1979 sobre las acciones probables del Gobierno de Estados Unidos en relación con el curso de los acontecimientos políticos actuales en Irán. Con el presente memorando se le permite a usted efectuar acciones que son de la incumbencia del Departamento de Estado. El presidente está convencido de que estas acciones, cuyo objetivo es influir en el curso de los cambios en Irán, deben llevarse a cabo en coordinación con el Ministerio de Defensa, la CIA y otros departamentos y dependencias, atendiendo, donde esto sea necesario, a los criterios expresados por el Sha iraní durante las últimas consultas efectuadas con él.»

«El presidente confirma—se dice más adelante en el memorando—que por cuanto no es posible prever los acontecimientos y los cambios en Irán, es necesario que Estados Unidos establezca contacto con todos los líderes de las organizaciones y corrientes políticas sin excepción, incluidas las minorías étnicas y religiosas y los grupos extremistas a los que se pueda empujar a una resistencia armada al régimen de Jomeini. Pero por cuanto este tipo de acciones son por su naturaleza delicadas, el presidente está contra el establecimiento de cualquier contacto con dirigentes religiosos y políticos o con algunas figuras de la 'banda de Jomeini', o bien con miembros de la oposición entre los jefes militares superiores en Irán sin previa coordinación con el director de la CIA. Conforme se vayan desarrollando los acontecimientos en Irán y teniendo en cuenta los intereses de la seguridad nacional en Estados Unidos, cualquier propuesta nueva que se someta a discusión deberá ser dirigida a la Casa Blanca.» (Véase: JAVARI, Alf, y WEST, James, *Diálogo iraní-norteamericano. ¿En qué consiste la esencia del conflicto?*, «Revista Internacional», septiembre de 1980, página 74. Sobre la violación de las normas que regulan las misiones y agentes diplomáticos, PASTOR RIDRUEJO, José Antonio, *Los incidentes diplomáticos del Irán y el Derecho Internacional*, rev. «Razón y Fe», enero de 1980, pp. 61-65.)

MERCADO SPOT Y OPEP

Debido a la crisis iraní y a sus efectos directos sobre la exportación de crudos, el mercado de entrega inmediata (*spot*) de Rotterdam acusó alzas en sus precios (6). En septiembre, el precio *spot* del crudo marcador «árabe ligero» se igualaba al precio oficial de costo a las compañías, es decir, 12,70 \$/b. Para octubre subió a 12,95 \$/b. En noviembre alcanzó los 15 \$/b. y en diciembre marcó 15,60 \$/b.

Cuando los países miembros de la OPEP se reunieron en la capital de Abu-Dhabi (16 de diciembre de 1978) tenían los datos del mercado *spot* de octubre y noviembre, pero el Sha continuaba como soberano y las cantidades comercializadas en estas condiciones eran aún pequeñas. Para la OPEP de aquellos días, su preocupación más inmediata era el restablecimiento del valor real de los precios del crudo. (Véase la parte II de este trabajo, citada más arriba.)

Según datos recogidos del semanario *Petroleum Intelligence Weekly*, publicación considerada como muy bien informada y próxima a las grandes compañías petroleras, la suma ponderada de las fluctuaciones del dólar y de la inflación para 1978 había moderado el costo real del barril (dólares de 1972), en los siguientes términos según país consumidor:

Precio OPEP	12,70 \$/b.
Francia	6,48 »
Reino Unido	6,45 »
Italia	6,37 »
Holanda	5,79 »
Alemania	5,63 »
Japón	4,89 »

Fuente: OPEC, *Facts and Figures: A comparative analysis*, Viena, 1979, pág. 6.

Nota.—En relación con los Estados Unidos habría que aplicar solamente el factor de su inflación.

(6) *Spot*: Término inglés que puede aplicarse a una mercancía lista para su entrega inmediata. En un mercado petrolero internacional abundante (anterior a 1970) los precios *spot* solían estar por debajo de los precios establecidos en los contratos a plazo. Toda escasez de crudos provoca una inmediata presión de la demanda sobre los precios *spot*. Naturalmente, que si esta tensión se mantiene, viene a incidir en los precios pactados a plazo. Por esta razón el mercado *spot* tiene tanta importancia, aunque de ordinario sólo moviliza alrededor de un 5 por 100 del mercado internacional, es decir, aproximadamente un millón y medio de barriles diarios. En el caos de finales de 1979, el mercado *spot* llegó a manejar un 30 por 100 de la producción de la OPEP, unos ocho millones de barriles diarios.

El mercado de entrega inmediata (*spot*) de Rotterdam no es propiamente un lugar físico, sino una red mundial de corredores que realizan la mayoría de sus tratos por teléfono y télex. El mercado *spot* está dominado por consorcios comerciales muy agresivos, pero también operan en él una gran cantidad de especuladores independientes. Los corredores regulares se conocen como si fueran socios de un club y se respeta la palabra como comprobante del contrato. Mientras los corredores realizan sus tratos, un cargamento de petróleo en camino desde Oriente Medio a los Estados Unidos, por ejemplo, puede cambiar de dueño varias veces durante una travesía de un mes. (Véase: ROEBER, Joe, *The Rotterdam oil market*, edit. Petroleum Economist, Londres, 1979, pp. 1-15.)

LOS PRECIOS PETROLEROS

Durante dieciocho meses (julio de 1977-diciembre de 1978), el precio OPEP no había variado y su poder adquisitivo se había deteriorado sensiblemente. Hubo consenso en la OPEP para establecer un nuevo aumento de precios que se cumpliría en forma gradual y escalonada en 1979:

Programa de precios OPEP para 1979 (dólares/barril).
(Crudo marcador: «Arabe ligero» de 34 grados API, en Ras Tanura.)

Fechas e incrementos en %	Precio de referencia	Precio de costo a las Cías.
Anterior	13,65	12,70
1 de enero de 1979 (5 por 100 más)	14,34	13,33
1 de abril de 1979 (3,81 por 100 más)	14,88	13,84
1 de julio de 1979 (2,30 por 100 más)	15,22	14,16
1 de octubre de 1979 (2,70 por 100 más)	15,63	14,54

No pudo llevarse a cabo este programa de precios aprobado para 1979 porque los acontecimientos políticos que acumulativamente se precipitaron sobre Irán modificaron en forma dramática el panorama petrolero. Los precios oficiales de venta establecidos por la OPEP fueron rebasados en casi diez dólares en el mercado *spot* (7).

Arabia Saudita había aumentado su producción de crudos de unos ocho millones de barriles diarios en septiembre a 10,4 en diciembre de 1978. Pero semejante producción no podía ser prolongada ya que tiende a debilitar las reservas de sus crudos livianos. Por esta razón, el Gobierno de Arabia Saudita tiene decidido un techo promedio anual de 9,5 millones de barriles diarios. Este máximo responde a una política petrolera que trata de preservar una relación de producción de 65/35 entre crudos ligeros y pesados. Un sostenido aumento de la producción sólo sería admisible si se hiciera en base al tipo de crudos pesados que constituyen su mayor reserva, pero que tienen menor demanda en las refinerías (8).

Como el esfuerzo de Arabia Saudita no podía durar, ya en marzo de 1980 la diferencia entre los precios de venta de la OPEP y los del mer-

(7) En adelante, ya no se hará mención del precio de referencia, ni del precio de costo a las compañías. Tales términos dejan de ser útiles ante la arrolladora fuerza del mercado. Los gobiernos fijarán sus respectivos *precios de venta oficiales* y la OPEP perderá la posibilidad real de tener bajo un control uniforme los precios de los crudos. Es el comienzo de su dispersión interna.

(8) Un crudo argelino de 44 grados API, tratado en una destilación normal, tiene un patrón de refinación que se aproxima a los siguientes porcentajes en peso: 3,8 por 100 de gases licuados, 20 por 100 de gasolinas, 45 por 100 de gas-oil y combustible de calefacción y 21 por 100 de combustible residual. Un crudo de Kuwait de 31 grados API, en parecidas condiciones de destilación da un 2 por 100 de gases licuados, un 9 por 100 de gasolina, un 30 por 100 de gas-oil y combustible de calefacción y un 50 por 100 de combustible residual. Los propietarios de las refinerías, y sobre todo las compañías distribuidoras, obtienen un beneficio mayor en el primer caso, en el tratamiento y venta de los crudos livianos. (Véase: CHEVALIER, Jean-Marie, *La baza del petróleo*, Editorial Laia, Barcelona, 1974, pp. 10-14 y 205-207.)

F. MARTINEZ GALDEANO

cado *spot* era de 9 y 10 dólares, como puede apreciarse en el siguiente cuadro:

Diferencias de precios en algunos crudos representativos de la OPEP. (En \$/b.)
(Corresponden a marzo de 1979.)

País/Tipo de crudo	Grados API	Precio OPEP	Precio spot	Diferencia
Arabia Saudita/Light	34	13,33	22,38	9,05
Argelia/Saharan blend	44	14,80	26,63	11,83
Irak/Kirkuk	36	13,52	22,65	9,13
Libia/Brega	40	14,80 (a)	25,75	10,95
Kuwait/Export	31	12,83	20,44	7,61
Nigeria/Bonny light	37	14,82	25,75	10,93

(a) Libia subió a 15,37 su precio oficial a partir del 1 de marzo de 1979. En febrero su precio *spot* había sido de 25 \$/b.

Fuentes: *Petroleum Economist*, enero-abril, 1979; *OPEC Bulletin*, mayo, 1980.

En la reunión extraordinaria de la OPEP, en su comienzo consultiva (26-27 de marzo de 1979), se planteó este problema de la diferencia tan excesiva entre ambos precios. Hubo un acuerdo unánime en elevar el precio marcador «árabe ligero» de 13,33 \$/b. a 14,54 \$/b. Este era el precio ya programado en diciembre de 1978 para ser aplicado a partir de octubre de 1979. Se adelantaba en seis meses esta medida. También se llegó a un acuerdo permisivo, dada la confusión del mercado internacional. Cada país podría añadir a sus precios de base (según diferenciales), una «prima de mercado» que respondiera a la demanda de sus respectivos crudos.

PERDIDA DEL CONTROL DE LOS PRECIOS

Restablecida en parte la exportación petrolera del Irán, éste acude al mercado *spot* de entrega inmediata con una parte significativa de su disminuida producción con el fin de compensar esta baja por medio de ingresos más altos por barril. Al mismo tiempo, tanto los países consumidores europeos y Japón como las compañías comercializadoras procuran abastecerse más allá de lo preciso para un consumo inmediato y acumular existencias (*stocks*). Japón, Italia, Alemania Occidental y Francia en los primeros ocho meses habían aumentado sus importaciones petroleras entre un 5 por 100 y un 13,2 por 100. Esta política de almacenamiento previsor fue atizada todavía más durante unos meses por la asustada política energética norteamericana que llegó a subsidiar el barril importado de gas-oil y combustible de calefacción en cinco dólares por barril (9).

(9) Las cifras sobre la producción petrolera del primer semestre de 1979 y su comparación con la del correspondiente a 1978 son recogidas en esta nota. Han

LOS PRECIOS PETROLEROS

Todos estos factores imposibilitaban la fijación de un orden mínimo en el mercado petrolero internacional. Las diferencias de los precios oficiales en comparación con el crudo marcador llegaron a los 6,5 dólares por barril, lo que hacía insostenible la situación para Arabia Saudita, el exportador más importante. La mayoría estaban obteniendo ingresos mucho más sustanciosos. La política petrolera de Arabia Saudita favorecía a los intermediarios que vendían parte de su petróleo a un precio superior al oficial. (En junio, su precio *spot* era de 35,40 \$/b., es decir, por encima del oficial, 14,54 \$/b., en más de un 100 por 100.)

Pueden verse las diferencias entre los precios de venta oficiales en comparación con el del crudo marcador en el cuadro siguiente. Se toma una muestra de crudos representativos:

Diferencias en los precios de venta oficiales de algunos crudos representativos respecto del crudo marcador, el light de Arabia Saudita. (En dólares por barril.)

País/Tipo de crudo	API	1 abril 79	Diferencia	1 junio 79	Diferencia
Arabia Saudita/Light	34	14,54	—	14,54	—
Argelia/Saharan blend	44	18,55	4,01	21,00	6,46
Libia/Brega	40	18,25	3,71	21,26	6,72
Nigeria/Bonny light	37	18,52	3,98	20,96	6,42
Irak/Kirkuk	36	16,28	1,74	20,06	5,52
Irán/Light	34	16,57	2,03	17,17	2,63
Kuwait/Export	31	15,80	1,26	19,31	4,77

Fuentes: *Petroleum Economist*, abril-julio, 1979; *OPEC Bulletin*, mayo, 1980.

Reunida la OPEP otra vez en Ginebra a mediados de año (26-28 de junio de 1979) y analizada la presión sobre el mercado (déficit de dos millones de barriles diarios), y las diferencias entre los precios de venta oficiales y el marcador, la Conferencia concluyó con un «acuerdo» de precios diversificados. Con este comunicado, expresión de una realidad, el crudo «árabe ligero» de 34 grados API perdió oficialmente su poder unificador. La Conferencia decidió: 1) Ajustar el precio del crudo marcador a 18 \$/.; 2) Permitir a los países miembros el que puedan añadir a los precios de sus crudos una prima de mercado máxima de dos \$/b. sobre los diferenciales normales, siempre y cuando tales primas de mercado se necesitaran, debido a las condiciones del mercado; 3) Los precios máxi-

sido deducidas de los informes que publica mensualmente la revista *Petroleum Economist*. Las cantidades expresan en barriles los promedios diarios:

Primer semestre	OPEP	Mundo libre no OPEP	Países comunistas	Total mundial
1978	28.818.094	17.905.500	14.307.699	61.031.293
1979	29.935.286	19.453.187	14.191.747	63.580.220
Variación	(+) 1.117.192	(+) 1.547.687	(—) 115.952	(+) 2.548.227

mos que pueden ser cargados por los países miembros no excederán el nivel de 23,50 \$/b, bien por concepto de diferenciales o localización geográfica o por primas de mercado o por la suma de todos los factores.

Por tanto, en adelante, de un piso de 18 \$/b. los precios de venta oficiales podrían elevarse según calidad, posición geográfica y demanda de compradores hasta un techo de 23,50 \$/b. conforme al criterio de política petrolera de cada país exportador. Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos y Qatar fueron los únicos países que decidieron no aplicar a sus precios las llamadas primas de mercado.

De poco sirvió este mecanismo de precios. Mayores cantidades de petróleo procedentes de Irán, Nigeria e Irak afluyeron al mercado *spot* a precios entre 30 y 40 \$/b. En octubre, Libia quebró oficialmente el techo de 23,50 \$/b. y su precio se puso en 26,22 \$/b. Otro tanto hizo Argelia pocos días después (26,27 \$/b.). México, país no perteneciente a la OPEP, fijó también en octubre su precio de exportación en 24,60 \$/b. Los crudos del Mar del Norte se vendían en ese tiempo a 26,07 \$/b. A finales de octubre los iraníes estaban pidiendo como condición a las compañías clientes con contratos a plazo que la venta al precio oficial dependería de la aceptación de una parte del suministro a precios por encima de los 40 \$/b. Cuando el 4 de noviembre los estudiantes armados invaden la embajada USA en Teherán y toman como rehenes a más de 50 funcionarios norteamericanos, la angustia de compradores nerviosos conmociona el mercado petrolero que se encuentra cercano el caos y a la anarquía. Los precios *spot* desbordaron los 40 \$/b. y mantuvieron estas cotizaciones hasta fin de año. Véase a continuación su evolución en 1979:

*Evolución de los precios spot de algunos crudos representativos. (En \$/b.)
(Período: 1979.)*

País/Tipo de crudo	API	Enero	Abril	Julio	Octubre	Diciembre
Arabia Saudita/Light	34	16,24	21,25	33,13	38,00	41,00
Argelia/Saharan blend	44	18,41	24,88	33,63	41,20	43,50
Irak/Kirkuk	36	16,46	21,69	33,56	38,40	41,25
Libia/Brega	40	18,05	24,19	36,38	40,40	43,00
México/Reforma	34	19,94	21,94	34,50	37,90	41,17
Nigeria/Bonny light	37	18,13	24,19	36,13	40,40	43,25
Reino Unido/Forties	37	17,91	23,94	35,31	40,15	43,00
URSS/Urales	31	16,71	22,19	34,38	38,20	40,00
USA/North Slope (Alaska)	31	16,30	19,50	32,13	35,20	39,00

Fuente: *OPEC Bulletin*, vol. XI, núm. 14, mayo de 1980, pp. 22 y 24.

Nota.—Han sido incluidos algunos crudos de países no miembros de la OPEP. Los precios más elevados del año que no aparecen en el cuadro, fueron los correspondientes a noviembre. Reflejarían la incertidumbre creada por la toma de la embajada norteamericana en Teherán.

Cuatro días antes (13 de diciembre de 1979) de la reunión de la OPEP en Caracas (17-20 de diciembre), Arabia Saudita, apoyada por los Emiratos Arabes Unidos y Qatar, subió su precio calificado como «marcador» en seis dólares por barril (de 18 a 24 \$/b.) con efecto retroactivo al primero de noviembre. Al día siguiente, Venezuela hizo lo mismo, aunque sin efecto retroactivo alguno. Después de largas conversaciones formales e informales los representantes en Caracas de los países miembros de la OPEP no llegaron a ningún acuerdo ni siquiera mínimo sobre precios. Referente a éstos, el párrafo textual del comunicado final dice así: «La Conferencia examinó el informe de la 50.^a reunión del Comité Económico sobre algunas tendencias de los mercados y de los precios petroleros, pero no tomó decisión alguna al respecto. Se convocará a una Reunión Extraordinaria de la Conferencia para discutir las diversas posiciones sobre precios tomadas por los países miembros.» A finales de 1979, el complicado cuadro de los precios oficiales de venta podía sintetizarse en dos grandes apartados: 1) Moderados, que oscilaban entre 24 y 27 \$/b.; 2) Radicales que giraban alrededor de los 30 \$/b.

Los pronósticos para 1980 subrayaban un excedente de crudo en el mercado debido a los altos inventarios de compañías y gobiernos consumidores, al descenso de la actividad en los países industriales y a la aproximación de los precios oficiales de venta a los precios del mercado *spot*.

Estas previsiones tardaron en aparecer más de lo previsto debido a hechos de política internacional: La invasión de Afganistán por la URSS (28 de diciembre de 1979) y el frustrado intento norteamericano de liberar a los rehenes en Teherán (24 de abril de 1980).

El temor a quedarse aislada en momentos en que pesaban serias amenazas sobre el conjunto de países islámicos y la irritación ante la publicación de las ganancias obtenidas por las compañías petroleras norteamericanas fueron las principales razones que llevaron a Arabia Saudita (28 de enero de 1980) a aumentar el precio de su petróleo en dos \$/b. (de 24 a 26 \$/b.) con efecto retroactivo al primero de enero de 1980 (10). Irak, Qatar, Emiratos Arabes Unidos y Kuwait incrementaron de inmediato sus precios también en dos \$/b. Para comienzos de febrero, Venezuela subió también en dos \$/b. su crudo de referencia (tipo Oficina) equiparable al «árabe ligero». La reacción de Irán no se hizo esperar y exigió 31 \$/b. Los crudos africanos (Argelia, Libia y Nigeria) los de mejor calidad superaron oficialmente los 34 \$/b.

(10) Las compañías petroleras multinacionales con sede en Estados Unidos tuvieron en 1979 el mejor año de su historia, con niveles de ganancias que no se esfuerzan en explicar en forma transparente a la opinión pública. Todas las empresas anunciaron que sus ganancias tan espectaculares fueron generadas sobre todo en el exterior y no a costa de los nacionales norteamericanos. Justifican la necesidad de estas ganancias para poder auto-financiar las inversiones que se requieren para mantener y aumentar las fuentes energéticas, de las cuales se beneficia más que ninguno el pueblo norteamericano. Esta poderosa industria, por tanto, es «buena» para el país.

En el cuadro siguiente pueden apreciarse los beneficios netos de las cinco «ma-

F. MARTINEZ GALDEANO

Después de estas subidas, ya a mediados de febrero, había indicios de que la escasez en el suministro de petróleo estaba llegando a su fin. Efectivamente, para el 12 de febrero Kuwait anunciaba una reducción de su producción petrolera en un 25 por 100 a partir del primero de abril. Parecía entonces que las previsiones para 1980 se iban a cumplir y que el mercado daba algunas señales de equilibrarse, a precios naturalmente mucho más elevados, ciento por ciento por encima de los vigentes en diciembre de 1978. (Los crudos kuwaitíes son de tipo mediano, de 31 grados API, muy sensibles a una baja de la demanda.)

RUPTURA DENTRO DE LA OPEP

Con la ausencia del Irán en el esquema defensivo montado por Estados Unidos para proteger el Golfo Pérsico se disloca el dispositivo de seguridad en la zona petrolera más importante del mundo. Si además, en el país considerado hasta ese momento puntal, se proclama una revolución islámica antagónica de la cultura al «estilo de vida americano» y sus dirigentes hacen un llamado internacional en esta línea a los cientos de millones de creyentes del Islam, la inestabilidad de algunos gobiernos del área se agudiza en forma obsesiva. Tumultuosas manifestaciones de la población chiíta residente en las ciudades petroleras de Arabia Saudita fueron aplastadas a sangre y fuego por la intervención de 20.000 soldados de las fuerzas reales (27 de noviembre de 1979). Pocos días antes un grupo religioso «no claramente identificado» penetró en la Gran Mezquita de La Meca para protestar contra las autoridades sauditas. Varios días duró la operación limpieza con un saldo de no menos de 130 muertos y 300 heridos. Los gobiernos del Medio Oriente empezaron a ver con preocupación creciente las posibles consecuencias de la revolución iraní. En Arabia Saudita, Kuwait, Emiratos Arabes Unidos, Bahrain, Qatar y Omán trabajan numerosos inmigrantes venidos de Irán. Un 50 por 100 de la población de Bahrain son seguidores de la rama chiíta. En este aspecto, el Gobierno de Irak, país fronterizo con Irán y con una mayoría chiíta en su población, mostró enseguida su inquietud política y militar.

vores», su volumen originado en el exterior y las variaciones en porcentajes respecto del año precedente.

Empresas	Beneficios netos		Variac. en %	Origen externo		Variac. en %
	1978	1979		1978	1979	
Exxon	2.763	4.295	(+) 55	1.845	3.090	(+) 67
Gulf	785	1.322	(+) 68	377	827	(+) 119
Mobil	1.131	2.010	(+) 78	587	1.362	(+) 132
SoCal	1.089	1.785	(+) 64	534	950	(+) 78
Texaco	852	1.759	(+) 106	419	1.031	(+) 146
Totales	6.620	11.171	(+) 69	3.762	7.260	(+) 93

Fuente: *Niveaux record des bénéfiques*, rev. «Petroleum Economist», edic. francesa, marzo, 1980, p. 113s.

Cuando la OPEP se reunió en Caracas en diciembre de 1979, la tensión entre Irak e Irán era ya inocultable. Jomeini había comenzado a utilizar abiertamente el petróleo como arma política. Dentro de la Organización el desacuerdo en los precios reflejaba más las encontradas posiciones políticas que los razonamientos económicos.

Los choques fronterizos entre Irak e Irán del mes de abril (1980) provocaron una gran preocupación en los demás países integrantes de la OPEP. Fracasada la incursión militar de los Estados Unidos en Irán (24 de abril de 1980), corrieron rumores fundados de que el país agredido podría solicitar el apoyo del resto de los miembros de la OPEP, conforme a la declaración solemne que en su día suscribieron los jefes de estado y soberanos de la Organización, reunidos en Argel (4-6 de marzo de 1975). Pero ya la OPEP estaba internamente rota y la solidaridad del conjunto era inviable, sobre todo bajo el punto de vista político, nivel en el que estaba planteado el problema. Siempre había alardeado la OPEP de que sus objetivos eran económicos y no políticos. El petróleo como recurso económico, escaso y no-renovable, había sido de hecho un factor de unidad, pero como arma política, instrumento de poder y dominio, se convertía en elemento disgregador de la Organización (11).

En cumplimiento de lo acordado en Caracas (véase más arriba), la Conferencia Extraordinaria de Ministros de la OPEP se reunió en Taif (Arabia Saudita) los días 7 y 8 de mayo «para discutir las diversas posiciones sobre precios tomadas por los países miembros». Para el momento de iniciarse la discusión, el abanico de precios se extendía desde los 26 \$/b. del árabe liviano hasta los 35,37 \$/b. del iraní liviano. El intento de rescate de los rehenes, el temor de otra acción militar de mayor envergadura en la zona del golfo y el conflicto palmario entre Irak e Irán hicieron fracasar la reunión de Taif. No se lograron avances en la aceptación de una estrategia de precios a largo plazo (12). De un mercado deprimido en febrero y marzo se había pasado a una demanda nerviosa que fortalecía otra vez la dispersión en los precios de venta ofi-

(11) «El objetivo principal de la Organización es la coordinación y unificación de las políticas petroleras de los países miembros y la determinación de los mejores medios para defender sus intereses, individual y colectivamente.»

«La Organización proyectará caminos y maneras de asegurar la estabilidad de los precios en los mercados internacionales de petróleo con el propósito de eliminar dolorosas e innecesarias fluctuaciones.»

«Siempre deberán tenerse en cuenta los intereses de las naciones productoras y la necesidad de asegurarles un ingreso estable; el abastecimiento económico y regular de petróleo a las naciones consumidoras; y una ganancia limpia al capital de los inversores en la industria petrolera.» (Véase: OPEC, *The Statute of the Organization of the Petroleum Exporting Countries*, Viena, 1979, art. 2.)

(12) El Comité de Estrategia de la OPEP, nacido en 1977 e integrado por Arabia Saudita, Argelia, Irak, Irán, Kuwait y Venezuela, ha dedicado sus mayores esfuerzos a la consecución de una política unificada de precios que pueda ser aplicada durante un período de tiempo prolongado. Busca un mecanismo idóneo, capaz de responder a tres variables debidamente ponderadas: la inflación importada que debilita el valor real del petróleo; las variaciones monetarias y su relación con el dólar, moneda con la que se paga el petróleo; y la tasa de crecimiento económico de los países industrializados como signo del consumo del petróleo, recurso sujeto a un agotamiento acelerado y no-renovable por los países exportadores.

ciales. Los ministros se despidieron hasta junio con un compromiso de intenciones de no compensar la merma en la producción del Irán y un deseo de que el precio del gas natural sea equiparado al del crudo en base a su valor térmico (13).

Después de Taif, dejado de lado el plan estratégico de precios a largo plazo, estaba demasiado claro que la variable política iba a dominar en la problemática petrolera internacional, tanto a nivel de la OPEP como a nivel geopolítico mundial. El precio de los crudos va a expresar el curso de los acontecimientos políticos que se deciden en el Medio Oriente. Las cotas de producción, por tanto, seguirán criterios sobre todo políticos y no tanto económicos.

Si los precios en el mercado *spot* de nuevo empezaban a subir, y si Irán seguía en sus intentos de exportación de su revolución, un aumento medido del precio del crudo «árabe ligero» podía frenar la demanda y evitar que el crudo iraní se vendiera a mejor precio. Poco a poco y en forma precisa la exportación iraní tendría que caer incluso por debajo del nivel de supervivencia. Efectivamente, Arabia Saudita decidió sin avisar a nadie (14 de mayo de 1980), que el «árabe ligero» costaría 28 \$/b. en lugar de 26 \$/b. con efecto retroactivo al primero de abril. Esta vez no hizo el ajuste antes de la reunión como en Caracas sino después, pudiéndose interpretar la decisión como signo inequívoco de que la OPEP al menos a corto plazo carecía de interés en cuanto a organización solidaria. No había posibilidad alguna de reunificación de precios y además Arabia Saudita no estaba interesada en hacer el papel de «buena» en favor de Occidente a cambio de nada.

El incremento saudita provocó un clima de expectativa. El 19 de mayo, Libia subió también sus precios en dos \$/b. con efecto retroactivo al 15 de mayo; Indonesia anunció un alza igual de dos \$/b. y Argelia se contentó con un dólar más. Al día siguiente se anunciaron aumentos por parte de Irak, Kuwait, Qatar y Venezuela. Curiosamente, el crudo de Irán no cambió su precio de 35,37 \$/b., ya que su cotización en el mercado *spot* era de 36,22 \$/b.

Como la situación de los precios en el mercado internacional era muy volátil, pareciera que seguía vigente la posición de Irán de que si lo que se deseaba era una reunificación del precio del petróleo, ésta debía hacerse hacia arriba. El ministro de Petróleo del Gobierno de Teherán, Alí Akbar Moïnfar, gustaba repetir: «A menos que Arabia Saudita aumente el precio de su petróleo en nueve dólares—para llegar a 35 dólares—no podrá

(13) El valor térmico de los hidrocarburos suele medirse en BTU (British Thermal Unit), unidad inglesa de calor. Un kilowatio/hora equivale a 3.412 BTU (aproximadamente). Para obtener un millón de BTU, a partir de un crudo promedio había que pagar 5,71 dólares en contraste con los cuatro dólares que se pagaban a lo sumo por el mismo valor calórico en gas. Estos precios corresponden al primer trimestre de 1980 y son cotizaciones en puerto de destino de la zona N.O. de Europa. Sólo el flete del millón de BTU costaba 0,40 \$ desde el norte de África y 1,40-1,60 \$ desde el Golfo Pérsico. (Véase: AIT-LAOUSSINE, Nordine. *Towards a New Order in Gas Pricing*, «OPEP Review», vol. IV, núm. 2, 1980, pp. 50-72.)

haber unificación entre los miembros de la OPEP.» (Argelia y Libia compartían la tesis de Irán.)

Los trece ministros de la OPEP se reunieron en Argel (9-11 de junio de 1980) con un trasfondo de un mundo petrolero en el que han dejado de tener prevalencia las consideraciones estrictamente económicas. Existía la recomendación previa de la Comisión Económica de la OPEP para una reunificación en torno a los 32 \$/b. «Si hay una unificación de precios, estamos dispuestos a hacer todo lo posible para lograr ese objetivo», manifestó Yamani antes de la reunión, «pero creo que es muy pronto para conseguir eso ahora». Cuando al ministro de Petróleo iraquí, Tayeh Abdul Kerim, propuso el precio de 32 \$/b. como precio unificador, intervino el ministro de Petróleo de Irán, Alí Akbar Moinfar, acusando a Irak y Arabia Saudita de mantener elevados niveles de producción con el fin político de perjudicar a Irán y agravar el bloqueo que le había sido impuesto por los principales países occidentales.

Ante estas acusaciones, el ministro iraquí contestó violentamente: «Mi país—afirmó Tayeh Abdul Kerim—siempre ha respetado los acuerdos establecidos por la OPEP y ha dado muestras anti-imperialistas al nacionalizar las compañías norteamericanas en junio de 1972. Ejemplo este que fue seguido más tarde por otros.» Y agregó: «Nosotros no somos como otros que se enriquecieron en Estados Unidos y que casi son norteamericanos por haber vivido cerca de quince años en ese país.» Era evidente esta alusión al ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Sadeg Gotbzadeh y al propio ministro Moinfar. Las relaciones entre los asistentes quedaron tan tensas que la reunión no se reinstaló en la sala de sesiones, sino en las habitaciones del ministro de Energía y Minas venezolano, Humberto Calderón Berti.

Con un comunicado impreciso en materia de precios, la OPEP decidió por unanimidad: 1) Que el nivel del precio para el crudo marcador fuera hacia un techo de 32 \$/b.; 2) Que el valor de los diferenciales de calidad y situación geográfica no excediera en ningún caso los cinco \$/b. por encima del precio marcador; 3) Que estas medidas serían aplicables a partir del 1 de julio de 1980 y serían revisadas en septiembre próximo.

Terminada la reunión, el ministro Yamani afirmó: «No me sorprendería si me quedo donde estoy. Si vemos que las compañías petroleras aumentan los precios y no están beneficiando al consumidor, lo subiremos un poquito, quizás uno o dos dólares.» Otros países que se negaron a entrar en la nueva escala de precios fueron Kuwait, Gabón, Qatar y los Emiratos Arabes Unidos. El ministro de los Emiratos, Mana Al Otaiba, sostuvo que su «país no aumentará los precios del crudo porque el mercado no puede absorber nuevas alzas». En resumen, que la decisión de aumentar el crudo marcador a 32 \$/b. no era imperativa.

En realidad, el criterio dominante era la aproximación de los precios oficiales a los del mercado *spot*. En consecuencia, a partir del primero de julio, los precios iniciaron su nuevo ajuste. Kuwait (Export 31) anun-

ció (1 de julio) que de 29,50 subiría a 31,50. Argelia (Blend 44) reajustó (3 de julio) de 35,21 a 37 \$/b. Venezuela (Oficina 34) subió 0,60 \$/b., es decir, a 34,85 \$/b. México (3 de julio) de 33,50 a 34,50 (Istmo 34). Qatar (Dukhan 40) subió (22 de julio) a 33,42. Libia (Brega 37) a 36,78 \$/b. Nigeria (Light 37) a 37,02 \$/b. En breve tiempo los precios *spot*, después de más de año y medio, volverían a encontrar su nivel apropiado por debajo de los precios oficiales de venta, a excepción del «árabe ligero», el crudo marcador

JERUSALEN, CAPITAL DEL ESTADO JUDIO

Pese a las protestas de Estados Unidos y de la ONU, el Parlamento israelí (Knesset) aprobó (30 de julio de 1980) la propuesta de convertir Jerusalén en capital del Estado de Israel (14). Esta decisión desafía la resolución del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobada el 30 de junio de 1980, que exige la devolución de los territorios árabes ocupados, incluido el sector oriental de Jerusalén. La resolución fue preparada por las naciones árabes y apoyada por el bloque de los no-alineados. Los Estados Unidos, envueltos en problemas electorales, se abstuvieron en la votación mientras los demás votos (catorce) fueron positivos (15). Ante la decisión judía, el presidente Carter se ha sentido contrariado, ya que ella desintegra el espíritu conciliador del acuerdo de Camp David. Aunque el texto de este acuerdo no hace mención explícita respecto de la zona Este de Jerusalén, implícitamente el problema sería negociable como parte de los territorios ocupados por Israel desde la guerra de los seis días (1967).

A causa de la oportunista decisión de Israel, los esfuerzos diplomá-

(14) Esta resolución—aprobada por 69 votos a favor, 15 en contra y tres abstenciones—proclama a «Jerusalén reunificada» como «capital eterna» de Israel. Desde 1948 la «ciudad vieja» estaba en poder de los jordanos hasta que los paracaidistas israelíes la tomaron por asalto en la guerra de los seis días (1967). Desde entonces, a pesar de las reclamaciones internacionales, Israel rehusó abandonar el sector oriental de Jerusalén, pero se abstuvo también de adoptar medidas políticas imprudentes que pudieran provocar una reacción negativa tanto del Islam como del Cristianismo. En la parte oriental de Jerusalén se halla el muro de las lamentaciones, único vestigio del último templo de David, santuario de la religión hebrea. También para los musulmanes es ciudad santa, la tercera después de La Meca y Medína. Según el Corán, Mahoma ascendió al cielo desde la dorada cúpula de la mezquita de Al Aqsa. Y para los cristianos la ciudad vieja guarda el recuerdo imborrable del Santo Sepulcro, el Calvario, Monte de los Olivos, etc.

Dentro del marco político interno de Israel, la decisión de su parlamento viene a ser una concesión a los sectores más extremistas de la coalición derechista Likhud que apoya al Gobierno de Menahem Begin. También la oposición laborista, exceptuado uno de sus diputados, dio su voto favorable en la votación decisoria. Fue como una declaración de fe judía.

El pronunciamiento de la capitalidad de Jerusalén menosprecia las sugerencias de el Vaticano en favor de un *status* internacional para la Ciudad Santa. A través de discretos contactos diplomáticos los últimos Papas venían pidiendo a Israel que se abstuviera de anexionarse la zona Este de la ciudad.

(15) Véase el texto de la Resolución 476 (1980) en la publicación periódica, *ONU-Crónica Mensual*, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, agosto, 1980, vol. XVII, núm. 7, p. 31.

ticos realizados en los últimos meses por emisarios de Israel, Egipto y Estados Unidos para reanimar las negociaciones tripartitas sobre la autonomía palestina no han obtenido resultado apreciable. «La decisión del Knesset constituye una bofetada al pueblo egipcio» declaró el presidente de Egipto, Anuar El Sadat. Además, la actitud israelí agrava el aislamiento de Sadat dentro del mundo árabe. Según fuentes periodísticas, pocas semanas hacía que se habían reunido en secreto el presidente Sadat y el rey Khaled de Arabia Saudita. En ese encuentro, celebrado en una base aérea ubicada en los suburbios de Khartum (Sudán), Khaled se declaró dispuesto a apoyar la estrategia de paz de Sadat, a condición de que éste pudiera obtener a corto plazo la internacionalización de Jerusalén a fin de que la ciudad santa volviera a ser un lugar de peregrinación para los musulmanes.

El 7 de agosto fue hecho público un comunicado conjunto de diez naciones árabes, encabezadas por Arabia Saudita e Irak por el que anunciaron sus gobiernos que romperán las relaciones diplomáticas y económicas con cualquier país que reconozca a Jerusalén como la capital de Israel (16). Por su parte, el Gobierno sirio convocó (11 de agosto) a una reunión urgente del Consejo de la Liga Árabe para estudiar la ruptura de relaciones en bloque con los países que acepten a Jerusalén como capital del Estado judío (17). Paquistán no se quedó atrás y pidió otra re-

(16) Amenazado por Irán, partidario de una línea dura contra Israel y por ello anti-norteamericano, el Gobierno de Irak tomó la iniciativa de fortalecer la causa árabe en la zona del Golfo Pérsico (Árabe según los iraquíes).

La clave del nuevo movimiento iraquí es un documento de ocho puntos revelado por el presidente Saddam Hussein en los primeros días de febrero de 1980. Irak se compromete con una política de no-alineamiento y no acepta el establecimiento de bases de las super-potencias en la zona. A la luz de esta política, no extraña que fuera uno de los más severos censores de la intervención de la Unión Soviética en Afganistán, a pesar de su vigente tratado de amistad y cooperación con Moscú. Para la defensa de la zona y eliminación del Estado de Israel, promueve una fuerza militar árabe, capaz de imponerse en el Golfo. Para conseguirlo ha programado la creación de una armada moderna con armamento y navíos de guerra comprados principalmente a Francia e Italia. Tampoco olvida la construcción de una industria nuclear que le aproximaría hacia la consecución de armas atómicas.

Conforme a esta política no-alineada y pro-árabe de largo alcance, Irak ha modificado su posición sobre los precios petroleros con el fin de hundir a su principal enemigo, el Irán. Ha establecido una relación bilateral amigable con Arabia Saudita, obteniendo así una imagen de moderación que fortalece su influjo en los tradicionales estados del golfo. Kuwait y Jordania, países fronterizos, han manifestado su aliento al documento de Bagdad y a la política practicada hasta el momento por Irak.

(17) La Liga Árabe es una organización internacional que agrupa a veinte países árabes más la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Egipto, país miembro fundador, fue separado de la Organización por haber firmado el acuerdo de Camp David con los Estados Unidos e Israel (septiembre de 1978). La Liga Árabe fue creada en 1945 por Arabia Saudita, Egipto, Irak, Líbano, Siria, Jordania, Yemen y una representación palestina. En sus reuniones de 1973 (Argel) y 1974 (Rabat), sus miembros acordaron nombrar a la OLP como único representante legal del pueblo palestino, así como exigir a Israel la evacuación de todos los territorios ocupados. Dos años más tarde, la OLP ingresó en la Liga Árabe como miembro de pleno derecho. Sus miembros actuales son: Arabia Saudita, Argelia, Bahrain, Djibouti, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Omán, Qatar, Siria, Somalia, Sudán, Yemen del Norte, Yemen del Sur y OLP.

unión del Consejo de Seguridad de la ONU con la finalidad de llegar a una resolución que incluya sanciones económicas y políticas contra Israel, a menos que este país eche atrás la decisión tomada. El presidente de Irak, Saddam Hussein, harto de la impunidad judía y de la complicidad norteamericana, llegó a afirmar (20 de agosto) que la mejor respuesta sería «bombardear Tel Aviv en vez de cortar relaciones diplomáticas y económicas con los países que transfieran su embajada a Jerusalén» (18).

Arabia Saudita, cuya política exterior y petrolera está dirigida por el príncipe heredero Fahd, por razones de solidaridad árabe volvió a sufrir presiones directas y encontradas respecto de su producción de crudos. La ARAMCO que opera en el país deseaba elevar la producción para complacer al Congreso de los Estados Unidos, que ha decidido recientemente establecer una reserva estratégica no menor a 1.000 millones de barriles. Pero los países árabes del golfo están molestos por la ambigua política norteamericana en la búsqueda de una solución al problema árabe-israelí, y su petróleo ha dejado ya de ser un producto estrictamente económico.

Según interpretaciones de los analistas de las agencias de noticias, el disgusto de Arabia Saudita provocó la nacionalización total de la industria petrolera extranjera. ARAMCO confirmó en sus oficinas de Nueva York que se había realizado la transacción (5 de septiembre de 1980) (19). Según las mismas fuentes, Arabia Saudita decidió además una disminución de un millón de barriles diarios en su producción. La medida sería un claro indicio de que la monarquía saudita estaba dispuesta a presionar eficazmente sobre los Estados Unidos, para que éstos modifiquen su actitud ante el problema árabe-israelí y, especialmente, ante la reunificación de Jerusalén decretada por el Estado judío. También anunció (8 de septiembre) al Fondo Monetario Internacional que por ahora no contemplaba nuevos aportes de petro-dólares a ese organismo (20). Por el lado radical,

(18) De los trece países, en su mayoría latino-americanos que conservaban sus sedes diplomáticas en Jerusalén, para el mes de septiembre siete de ellos ya se habían trasladado a Tel Aviv. Holanda, único país europeo entre los trece, recordó sin duda el embargo de 1973-74 y realizó la mudanza en compañía de Venezuela, Uruguay, Ecuador, Chile, Haití y El Salvador.

(19) Aunque todo lo referente a la ARAMCO discurre por el cauce de lo «confidencial», la absorción legal del 40 por 100 de su capital social que aún era propiedad de cuatro grandes empresas norteamericanas se hizo en marzo de 1976. (Véase la nota 14 de la segunda parte de este trabajo, citada anteriormente.) Quedaban en vigor unos contratos de servicios, tecnología y abastecimiento de crudos. La actual «nacionalización» podría significar que las cuotas de abastecimiento dejarían de tener una relación directa y proporcional con los otros contratos vigentes (servicios y tecnología). En este caso, las empresas norteamericanas habrían perdido la exclusividad del acceso a los crudos sauditas.

(20) Los estados árabes han venido insistiendo desde hace un año en que la OLP sea admitida como observador ante el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. Estudiado el caso por un grupo de trabajo, éste sometió a votación el problema. Hubo un empate (4-4) y el asunto fue trasladado al presidente anual de la Junta de Gobernadores, el ministro de Finanzas de Tanzania, Amir H. Jamal. Como el presidente diera su visto bueno, los Estados Unidos iniciaron una gran maniobra en contra, argumentando que el presidente no había consultado con la Junta de Gobernadores. Puesto que la votación en el Fondo depende del volumen de la cuota de cada país y en el Banco de su contribución de capital, los países más desarrollados dominan ambas instituciones. Denegado, por tanto, el estatuto de

los gobiernos de Siria y Libia fusionaron (10 de septiembre de 1980) sus países en un solo Estado árabe, que funcionará como un frente unido contra Israel, Egipto y los Estados Unidos. Días después (30 de septiembre), el canciller sirio pidió en la Asamblea General de las Naciones Unidas la «suspensión» de Israel como país miembro. Estados Unidos amenazó con retirarse de las Naciones Unidas si Israel era expulsado del organismo.

Árabes y judíos están a la expectativa de las elecciones norteamericanas (5 de noviembre). Hasta ese día los países árabes moderados cuidan de no debilitar la posición de Carter ante la opinión pública norteamericana. Después de esa fecha, las posiciones deberán clarificarse

Un día después del vigésimo aniversario del nacimiento de la OPEP (14 de septiembre de 1960), dio comienzo en Viena la reunión triministerial (Exteriores, Hacienda y Petróleo) de la Organización con el fin de tratar la agenda para la II Conferencia de Soberanos y Jefes de Estado de la OPEP que se pensaba realizar en Bagdad (Irak) en la primera semana de noviembre en conmemoración del señalado aniversario. La I Conferencia de este tipo tuvo lugar en Argel en marzo de 1975.)

Desde su inicio la reunión fue ensombrecida por la posición pre-bélica entre Irak e Irán. El primer choque se produjo cuando la representación iraní se opuso terminantemente a que el ministro de Petróleo de Irak, Tayeh Abdul Kerim, fuera designado presidente de la Conferencia. Se llegó a un arreglo de circunstancias con el nombramiento del ministro de Petróleo de Argelia como presidente. Fuera de esta transacción próxima al insulto, no hubo acuerdo alguno. Después de tres días de verdadera discusión, la OPEP salía de ella tan disgregada como había entrado. Respecto de los precios no prosperó el intento de establecer el mecanismo de indexación propuesto por Arabia Saudita. Este consistía en ajustar trimestralmente el precio del barril, de acuerdo a la fluctuación de las monedas fuertes de las naciones desarrolladas, al crecimiento económico del mundo industrializado y al crecimiento de sus tasas inflacionarias. Moinfar (Irán) criticó severamente la posición saudita y Yamani se sintió aludido en forma inapropiada. Los duros (Irán, Argelia y Libia) reclamaron una baja en la producción saudita ya que la estimación del mercado daba una sobre-oferta de dos millones de barriles diarios. Yamani respondió que las primas que cobraban varios países eran excesivas y que no correspondían con el mercado y que un ajuste de la oferta entrañaba un ajuste en esas primas. Por su lado, Venezuela y Argelia auspiciaban un voluminoso fondo de ayuda a los países subdesarrollados. Arabia Saudita, que vendría a ser su mayor contribuyente, bloqueó la iniciativa. Ella utilizaría su dinero según sus intereses, es decir, ayudaría en forma bilateral y directa a aquellos subdesarrollados que políticamente la fortalecieran y le fueran útiles. Durante el tercer día ni siquiera asistió Yamani y la delegación de Arabia Saudita comunicó lacónicamente que subía el «árabe

observador a la OLP, Arabia Saudita ha ratificado su política de congelar sus préstamos tanto al Banco como al FMI. (La reunión conjunta de ambas instituciones ha tenido lugar en Washington del 30 de septiembre al 3 de octubre del presente año 1980.)

ligero» a 30 \$/b. Las agencias de noticias transmitieron informaciones no precisas en el sentido de que la OPEP habría «reunificado» en 30 \$/b. el precio marcador, bajando así en dos \$/b. el deseado en la anterior reunión de Argel (32 \$/b.). La noticia exacta habría sido que Arabia Saudita aumentaba para alivio de la OPEP su precio marcador de 28 a 30 \$/b. y que el resto congelaba hasta diciembre sus propios niveles de precios. Lo que sí quedaba claro es que la OPEP estaba desgarrada y ello había sido causado no por presiones externas, sino por disputas y enfrentamientos entre sus miembros, cuando las pasiones políticas y militares habían desbordado los razonamientos económicos.

Aún no se había leído el comunicado final, «un acuerdo del desacuerdo» de la Conferencia Triministerial de la OPEP (Viena, 15-17 de septiembre de 1980) y ya los diplomáticos y delegados sabían que el presidente iraquí había denunciado el Acuerdo de Argel entre Irak e Irán. Desde esa fecha (17 de septiembre) las aguas de Chatt-al-Arab estaban bajo la soberanía de Irak (21). El Gobierno iraní no se dio por enterado y el 22 de septiembre las fuerzas armadas iraquíes penetraban en territorio enemigo en una guerra abierta, pero no declarada.

UN FINAL INCIERTO

Con la crisis de Irán y su revolución islámica, el petróleo irrumpió como arma política en el escenario del Golfo Pérsico. Su telón de fondo está formado por la presencia de la Unión Soviética en Afganistán que da origen a la llamada «doctrina Carter», por la cual los Estados Unidos se abrogan unilateralmente el derecho de dominio y control, incluso militar si fuera necesario, de las zonas que sean consideradas de interés vital para el país.

(21) En 1937, cuando tanto Irak como Irán estaban bajo influencia británica, ambos países llegaron a un acuerdo fronterizo sobre la soberanía de las aguas de Chatt-al-Arab que fluyen entre ellos unos 70 kilómetros. Se trata de aguas navegables desde el Golfo Pérsico hasta la ciudad de Basora, puerto de importancia estratégica esencial para Irak, ya que constituye su único contacto portuario con el mar. Más abajo en la costa iraní están emplazados los puertos de Khorramshahr y Abadán. Por el primero se descargan sobre todo las materias primas y mercancías que importa Irán en grandes cantidades y su único acceso es el de Chatt-al-Arab. Por el segundo, se exportan productos petrolíferos con destino al Extremo Oriente. En Abadán, desde antes de la segunda guerra mundial, funciona un gran complejo de refinación de crudos, el mayor del mundo, con capacidad para tratar más de 700.000 barriles diarios. Conforme al tratado de 1937 las aguas que rodean los dos puertos serían de soberanía iraní, pero el estuario, su canal pertenecería a Irak, el cual se comprometía a cancelar a Irán una parte de los derechos de tránsito cobrados a los barcos con destino a Khorramshahr y Abadán.

Desde 1961, las provincias kurdas dentro de Irak iniciaron su guerrilla independentista contra el Gobierno de Bagdad. A través de la frontera, Irán alimentaba su acción guerrillera con armas y pertrechos. En 1969, Irán denunció el tratado de 1937 acusando a Irak de no cumplir sus compromisos. Presionado por la amenaza kurda, el Gobierno iraquí aceptó el acuerdo de Argel (13 de junio de 1975), patrocinado por el presidente argelino Bumedian (fallecido el 27 de diciembre de 1978). Irak admitió la línea media como límite de soberanía en el estuario Chatt-al-Arab y cedió 200 millas cuadradas en la frontera más al norte. Como contrapartida, Irán dejó de apoyar a los kurdos. De esta forma el Gobierno iraquí eliminó la rebelión y consiguió pacificar internamente el país.

Ya el problema del petróleo no es sólo de precios, sino sobre todo de abastecimientos amenazados por las super-potencias y por la inestabilidad política de los propios países productores. Mal puede calificarse como OPEP II.^a a los hechos que dispararon los precios de los crudos en 1979 y 1980.

Destrozadas ahora las instalaciones petrolíferas de dos importantes miembros de la OPEP por una guerra sin sentido, en peligro permanente el flujo de petróleo considerado normal, los responsables de la conducción de los países industriales no podrán descargar la culpa de sus males sobre la OPEP. Más bien deberán lamentar la pérdida de su unidad y consistencia.

Está por demostrar en un futuro inmediato la solidaridad de los grandes países consumidores que integran la Agencia Internacional de la Energía para distribuir equitativamente a medida que se necesiten los 5000 millones de barriles almacenados. Y las grandes compañías multinacionales tienen en estos precisos momentos la oportunidad de ganar a la opinión pública, si es que por una vez al menos dejan de practicar la regla de la máxima rentabilidad. Pero una solución que haga producir de inmediato más petróleo a los países productores no significaría sino una actitud colonialista sobre el abastecimiento petrolero, lo que en definitiva aumenta su incertidumbre real porque esos países políticamente dejaron de ser colonias.

Compañías y gobiernos deben salir de sus voluminosos inventarios a precios razonables a menos que prefieran hacer grandes negocios a costa de los consumidores. Más adelante si una paz aun precaria logra cierta calma en la región, habrá que rehacer los niveles de producción. Para ello será necesaria más que nunca la OPEP, la verdadera segunda OPEP, la que no va tras los acontecimientos, sino que se anticipa a éstos. Y a los países industriales les será requerida la creencia definitiva de que el petróleo es un recurso escaso y de que la tecnología no resolverá el problema a corto plazo y como por encanto. No se vislumbran en un horizonte previsible energías sustitutivas, sino complementarias y éstas van a ser más costosas. La energía ha dejado de ser barata y su ahorro racional es la inversión directa más inteligente que puede ser hecha de inmediato por todos.